

Audacia en la lucha clandestina

El 30 de noviembre de 1956, Santiago de Cuba vitoreó a sus hijos cuando los vio con sus uniformes verde olivo y sus brazaletes rojo y negro

Por **JOSÉ LUIS CUZA TÉLÉZ DE GIRÓN***



trabajadores.cu

Frank País, con solo 21 años, fue nombrado Jefe de Acción Nacional del Movimiento 26 de Julio, y organizó el levantamiento del 30 de noviembre de 1956.

A la salida de la cárcel de los moncadistas, el 15 de mayo de 1955, Fidel funda el Movimiento Revolucionario 26 de Julio (MR-26-7). En ese proceso, recibe noticias de una valerosa organización revolucionaria creada por el joven Frank País en Oriente y de inmediato envía a Lester Rodríguez y María Antonia Figueroa a invitarlo a pertenecer en la recién creada organización. Así fue que previa consulta con todos los miembros de la Acción Nacional Revolucionaria (denominación que había adoptado la Acción Revolucionaria Oriental, ARO, con la entrada en ella de combatientes camagüeyanos) pasamos a militar al MR-26-7.

De su segunda visita a México para entrevistarse con Fidel, en octubre de 1956, Frank regresa con el nombramiento de Jefe de Acción Nacional de MR-26-7, el cargo de más jerarquía dentro del país. Cumpliendo instrucciones, recorre el país y se entrevista

con todos los coordinadores y jefes de Acción provinciales y precisa con cada uno las tareas a realizar para apoyar la llegada a Cuba de la expedición, que con Fidel al frente, arribará antes de finalizar el año 1956.

La dirección principal sería Santiago de Cuba, que era donde más fortalecidas y armadas estaban las fuerzas revolucionarias, pero en todo el país se realizarían acciones con los recursos que se tuvieran, para estremer a toda la nación. La salida de la expedición se avisó mediante un telegrama, dos días después de que el *Granma* abandonó el puerto mexicano de Tuxpan.

Fidel había orientado que solo cuando arribara el yate a costa cubana se hicieran las acciones, por lo que el cálculo del capitán Onelio Pino era de cinco días de navegación a diez nudos de velocidad. Así se informó a Cuba: probable llegada el 30 de noviembre. Pero la nave demoró dos

días más de lo calculado de Tuxpan a Cabo Cruz, por el mal tiempo y sobrepeso de carga.

El 29 de noviembre se acuarteló en Santiago de Cuba a los dos primeros escalones de los hombres de acción y su retaguardia, constituida por 13 botiquines de primeros auxilios con sus médicos y enfermeras. Se planificó instalar el Estado Mayor del levantamiento en la casa de Santiago Rousseau (Santa Lucía y San Félix), atacar el Cuartel de la Policía Nacional en la Loma del Intendente y el Cuartel de la Policía Marítima en la Avenida Lorraine, así como bombardear el Cuartel Moncada con un mortero que debía instalarse en el Instituto, el que se ocuparía con un grupo de combatientes. También, decomisar escopetas y municiones en la Ferreteria Marcé (Aguilera y Calvario), habilitar un camión con una ametralladora calibre 30 y otras armas, y realizar recorridos por Santiago tiroteando las posiciones enemigas y bloquear las calles alrededor del Cuartel Moncada con los grupos de acción y las Brigadas Juveniles.

A las 7 de la mañana del 30 de noviembre ya estaba instalado el Cuartel General. Ahí estuvieron bajo el mando de Frank, Haydée Santamaría, Armando Hart, María Antonia Figueroa, Gloria Cuadras, Taras Domitro, Vilma Espín, Asela de los Santos, Agustín País (traidor luego de 1959), Enzo y Rafael Infante, y Luis Clergé, entre otros.

El Cuartel de la Policía Nacional, en la Loma del Intendente, sería atacado por tres direcciones: un grupo al mando de Pepito Tey lo haría subiendo por la calle-escalera de Padre Pico, Paquito Cruz con los suyos entraría por la puerta del Cuartel y el grupo de Otto Parellada embestiría por el flanco izquierdo, desde los techos de la Escuela de Artes Plásticas.

La acción tuvo el inconveniente de la ausencia de Paquito Cruz, apresado la noche anterior. Willy Martínez asumió el mando del grupo y lo

Autor no identificado



La Estación de Policía fue atacada durante el alzamiento de Santiago y se considera como una de las acciones más importantes de la lucha revolucionaria.

Autor no identificado



Otro de los objetivos de ataque del 30 de noviembre fue la Policía Marítima.

incorporó al comando por Otto Parellada. Pepito Tey, al frente de su escuadra, corrió por las escaleras de Padre Pico y al desembocar en Santa Rita, comenzó el tiroteo. Con los primeros disparos cayó muerto Tony Alomá y poco después hirieron en una pierna a Luis Padrón.

Pepito se multiplicó disparando con su carabina M-1, pero poco después cayó mortalmente herido. Otto Parellada y sus subordinados subieron al techo del edificio de la Escuela de Artes Plásticas, aledaño al cuartel, mientras Wilfredo Martínez peleaba con la ametralladora 30. Aristides Michel, Josué de Quesada y Pepín Martínez quemaron la Estación de Policía utilizando los cocteles Molotov, pero hubo que lamentar la muerte heroica de Otto. También resultaron heridos Papito Serguera y Emiliano Corrales.

Fue exitosa, además, la acción de la toma de la Policía Marítima por el grupo comandado por Jorge Sotús (traidor tras el triunfo revolucionario), y se capturaron 27 armas, llevadas por Alberto Vázquez y Carlos García para el Cuartel General.

El mortero desde el Instituto no pudo ser utilizado, pues apresaron a Lester Rodríguez y a Josué País en la madrugada. Los grupos de combatientes bloquearon las calles alrededor del Moncada, pero por falta de armas no pudieron impedir que salieran las fuerzas del regimiento.

Carlos Iglesias (*Nicaragua*), Raúl Menéndez Tomassevich y Braulio Coroneaux, junto con otros compañeros; presos en la cárcel de Boniato, protagonizaron una espectacular fuga de ese recinto. Entretanto, bajo el mando de Emiliano Díaz Fontaine, varios combatientes desde un ca-

mión, tras instalarle una ametralladora calibre 30, recorrieron la ciudad disparándole a todo enemigo. Se desplegaron los 13 botiquines, bajo la supervisión de Vilma, con médicos y enfermeras en puntos clave de la ciudad.

Serían cerca de las 2 de la tarde, cuando Frank País ordenó la desactivación del Estado Mayor y el repliegue de todas las fuerzas revolucionarias. Santiago de Cuba, que vitoreó a sus hijos en horas de la mañana cuando los vio con sus uniformes verde olivo y sus brazaletes rojo y negro (cada combatiente pagó \$ 7.50 por su uniforme para pelear por la Revolución), abrió luego las puertas de sus hogares para darles refugio y esconder las armas.

*Combatiente de ARO, ARN y MR-26-7. Capitán del Ejército Rebelde. Contralmirante (r) de las FAR.

Autor no identificado



En esta casa de la calle Santa Lucía y San Pedro, en Santiago de Cuba, radicó el Cuartel General del levantamiento.

Otras heroicas acciones

RENÉ Ramos Latour y Rafael Orejón trataron de quemar un puente en Nicaro y sostuvieron un encuentro con la Guardia Rural; en Guantánamo, Julio Camacho Aguilera, Demetrio Montseny, Enrique Soto, Níco Torres, Octavio Louit y Juan Pérez, entre otros compañeros, tomaron el cuartel del Central Ermita, quemaron un puente del ferrocarril Central y descarrilaron un tren. En Puerto Padre, Alfonso Zayas, Orlando Pupo, Raúl Castro Mercader y Guillermo Domínguez tomaron el puesto del Ejército y ocuparon las armas; en Manzanillo, Celia Sánchez, Rafael Sierra y Felipe Guerra Matos movilizaron vehículos en espera de los expedicionarios; en Camagüey, ocurrieron tiroteos esporádicos y 60 jóvenes fueron apresados por una delación y encerrados en el cuartel de la Policía Nacional. En Quemado de Güines, el obrero azucarero Víctor Bordón, con Evelio Daniel Villavicencio y Miguel Martínez realizaron un alzamiento el 26 de noviembre que tuvo repercusión en la zona. En Santa Clara, se hicieron pequeñas acciones bajo la dirección de Margot Machado; en Cienfuegos quemaron un servicentro, dieron candela a cañaverales y sabotearon el tendido eléctrico de la ciudad. En Matanzas, sabotearon el tendido eléctrico, quemaron cañaverales y tiraron alcayatas en la carretera central, dirigidos por Ricardo Martínez Tejo; en La Habana, Maniff Nallid y Nicolás Rodríguez hicieron explotar una bomba en la línea del tren cercano al Quinto Distrito Militar; Pepe Díaz saboteó la cervecería Hatuey de El Cotorro, mientras otros combatientes incendiaron ómnibus, tiendas y cines con el uso de fósforo vivo y se regaron alcayatas por las calles de la capital, y en Pinar del Río hubo alzamientos en la Sierra de los Órganos.